

El Eco de Cartagena

Diario deano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DESDE MADRID

Revista internacional

La Conferencia de Ginebra

En Ginebra han de derramarse muchos castillos. Castillos de naipes son los fundados por muchos ilusos y no pocos señores que se llaman estadistas. Esos castillos, sin base, mecidos por suaves brisas, van a recibir y están recibiendo ya soplos de tempestad.

Hay naciones que se creen fuertes, hay pueblos que se consideran poderosos; pero la realidad se ha de imponer. Esos pueblos forman realmente naciones fantasma. Hoy están muy altos, hoy gozan de respeto, de la admiración, de la casi adoración de los que son sus amigos y aliados. Quizás, después de celebrada la Conferencia, hayan descendido de su pedestal, y los que les respetan les zahieran, y los que les admiran les combatan. Las pasiones han empezado a salir a la superficie. Han dado comienzo las diatribas, los ataques.

Rusia se alza; sus delegados enseñan los dientes. Piden justicia, como si ellos, los que asesinaron en masa y robaron las haciendas de sus compatriotas y desahucaron el país y llevaron a él el hambre y la miseria, estuvieran capacitados para pedir justicia.

Francia argumenta contra Rusia. Los representantes de la Galia no quieren perdonar tampoco a los alemanes. Y Francia es, sin duda, la factora principal de todos los males que afligen al género humano por su intransigencia para con los vencidos, por su odio contra los que lucharon frente a ella, por su miedo a la resurrección de un pueblo que cala y obra, que sufre y trabaja, que espera su redención en las virtudes cívicas de sus hijos.

Inglaterra es la más interesada en la reconciliación de los pueblos. Y lo está por especiales razones. Tiene interés en las prontas soluciones de los problemas internacionales porque la corre prisa, porque le es urgente resolver sus cuestiones interiores. A Inglaterra no le va gustando Francia como aliada suya. Necesita, sin embargo, un punto de apoyo en el Continente, y no puede desprenderse de Francia sin asegurar la alianza con otro pueblo fuerte e con una «Entente» de pueblos, para contrabalancear el poder terrestre de sus vecinos del otro lado de la Mancha. No le gusta Francia porque ésta trata de sublevar a las barbas, porque la gloria del triunfo le ha cegado y trata de ocumbrarse demasiado.

Véase lo que de esa nación dice el señor Melgar, residente en París: «Si Francia continúa «edipándose», ganará la partida la potencia más favorable y que mejor sepa disimular su miedo que a todas las paraliza.

Esa ha sido la inmensa ventaja de Lloyd George sobre todos los otros, aliados y enemigos, el haber gritado más fuerte que los demás y hacerles creer que ninguno era tan fuerte.

Si Poincaré persiste en su energía y obliga al osano de la venta a bajar a la calle, el prestigio se evapora y la farsa concluye.

Al lado de Francia (y de Bélgica) está la «Petite Entente» y la alianza báltica, que reúnen casi un centenar de millones de almas: Rumania, 17 millones; Checoslovaquia, 14; Sudestavia, 14; Polonia, 30; Finlandia, tres millones y medio; Letonia, dos y medio, y Estonia, dos.

A los que no es temerario afirmar Turquia, cada vez más deseosa de vengarse de la parcialidad de Inglaterra por Grecia.

Pero aun sin contar esos cien millones, Francia sola, siempre, por supuesto, inseparable de Bélgica, puede hoy afrontar victoriosamente a Inglaterra, Alemania y Rusia juntas.

La superioridad de Francia y Bélgica unidas es aplastante, aunque pasajera. Cada día que pasa disminuye, y de aquí a media docena de años, las cosas habrán cambiado mucho de aspecto.

Esto lo sabe Lloyd George, mejor que nadie, y de aquí que haya recogido velas al primer francimiento de cejas de Poincaré, y haya consentido en todas las restricciones impuestas por éste como condición para asistir a Ginebra, donde no se podrá hablar de desarme ni de reparaciones, ni de modificación alguna al Tratado de Versalles, ni de reconocimiento de los Soviets rusos.

Olaro es que de nada de eso hablará Lloyd George, pero claro es, igualmente, que hará que hable alguna de las otras potencias presentes, lavándose las manos y diciendo que no puede tapar la boca a los demás.

Si Francia acepta el subterfugio y vuelve a caer en las perpetuas discusiones bizantinas de las otras Conferencias, Europa no se reconstruirá nunca y volveremos poco a poco al estado salvaje.

¡Ay de las naciones que no sigan a Francia y Bélgica!

Ni en tiempo de Carlo Magno; ni en el del Rey-Sol; ni en aquel en que Bonaparte acababa de pasear triunfante sus águilas por Wagram, Jena y Austerlitz, se llegó a tener en la República de Milleraud noción más alta de la superioridad, de la grandeza de Francia como en el momento presente. Se manifiesta en los párrafos transcritos de Melgar. Pero se manifiesta en ellos, y ellos son reflejo de las ideas dominantes en el país vecino, más que la idea de grandeza la de la soberbia que domina a los franceses, los principales, si no los únicos cantantes de todo el desbarajuste internacional y social.

En la Conferencia no se arrastran cañones, no brillan las espadas, no se oye el clamor de las batallas. Pero se ha elido una voz de guerra, un anuncio de futuras luchas, que hay que evitar. El dolor, los sufrimientos, las humillaciones de los pueblos vencidos, tienen un límite. Y se puede llegar; so a la revolución en nuevas naciones sino a la anarquía mundial.

El Capitán General

El próximo martes llegará a esta el Excelentísimo Señor Capitán General de esta región, señor Zabala, acompañado de un general de E. M. y de sus respectivos ayudantes.

El objeto del viaje es hacer la visita de inspección.

El Capitán General se hospedará en el Gran Hotel y probablemente será obsequiado con una fiesta en el Casino y un banquete en el Gran Hotel.

A su llegada se le tributarán los honores correspondientes, por fuerzas de Infantería.

FOTOGRAFIA

Para tener un magnífico retrato visite usted a CASAU OSUNA, 3. Venta de aparatos y material fotográfico de todas clases.

JUNTA

de Protección a la Infancia

Número próximo...

145

De Sociedad

Los que viajan

De Madrid han llegado los diputados a Cortes don José Maestro Zapata y don Eduardo Espín; el senador don Miguel Rodríguez Valdés y el concejal de este municipio don José Escámez.

—Ha marchado a Valencia el estudiante de medicina don José Paredes.

—A Mazarrón el ingeniero don Manuel Cárceles.

—De Granada don José y don Manuel Pico.

—Procedente de Gandía (Valencia) ha llegado el sabio y elocuente orador agrado Reverendo P. Juan Bautista Oliver, de la Compañía de Jesús, el que ocupará la sagrada Cátedra durante el novenario que el Santísimo Sacramento ha dado principio hoy en la parroquia de Santa María.

Notas varias

Mañana tarde se verificará un almuerzo en el «Gran Hotel» en honor de la oficialidad de los submarinos «Isaac Peral» y B-1 que tan excelente servicio han prestado en el Peñón de Vélez.

—CASA PAMPLO de Valencia:

Tiene el gusto de participar a su distinguida clientela que desde el 19 del corriente hasta el 1.º de Mayo próximo tendrá expuestos sus artículos en el Gran Hotel.

Letras de luto

Con asistencia de numeroso público se ha verificado esta tarde el sepelio de la distinguida esposa de nuestro amigo, el oficial de este Ayuntamiento don José Girón.

Descansen en paz y reciba este y demás familia nuestro pésame más sentido.

GEORGIA

Aceltes minerales. Engrasas especiales para toda clase de motores y máquinas.

Depositorio exclusivo en Cartagena: LUIS CERNUDA, Plaza San Francisco, 2, bajo.

Hace cuarenta años

Noticias publicadas por «El Eco de Cartagena» en tal día como hoy

Se está procediendo a terminar el derribo de la casa adquirida en la calle de Borbón para ensanche de la vía pública.

—Ha correspondido al número 7.195 al cuadro con los tres mil reales ofrecidos por la cofradía de N. P. J. Nazareno; el billete lo poseía doña Concepción Rubio y Navarro del vecino barrio de Santa Lucía.

«EL BAR»

A cargo de ROS HERMANOS Concesionarios del Restaurant «Chalet Marina Española, 59 y Villamartin, 1 Cartagena»

Cubierto corriente con vino, 4'00 pta. «especial sin vino, 2'50»

«Los jueves y domingos se servirá Paella con marisco y los miércoles cillos a la andaluza.»

Para comodidad del público anunciaremos en el escaparate del establecimiento el plato del día.

Gran surtido en Sábones, Mariscos del Cantábrico, bocadillos, cervezas y licores de todas marcas. Servicio especial a la carta

Teléfono número 258

ECOS DE LA GUERRA

La Cruz de Monte Arrui

Tendida sobre el campo de la ingrata llanura cual una gaviota que se posara allí, refulgiendo en sus piedras la lumbre de la altura, se destaca sublime la Cruz de Monte Arrui.

Es ella el gran sepulcro de los héroes sin nombres que murieron luchando de la patria en su altar, y ante el recuerdo santo de aquel puñado de hombres, se dobla la rodilla do el alma va a rezar.

¡Detente, pasajero, que el sacrificio has visto de aquellos que descansan bajo la blanca cruz! Después de aquella santa, de aquella Cruz de Cristo, no hay otra más gloriosa que ilumina la lag.

Soldados y oficiales, creyentes y guerreros. amantes de su patria que allí les vió morir, lucharon como bravos, en alto los aceros, soñando con la gloria de un más puro vivir.

Inolvidable, pues, la frente, curioso viajero, que ante esa cruz gloriosa que brilla bajo el sol, está la infamia mora, el sacrificio entero de un gran pueblo gallardo, el gran pueblo español

No fué vuestro martirio ni estéril ni olvidado; España, fervorosa, os levantó un altar: un puesto allí en los cielos tendís por bien ganado, y la hora del castigo no tardará en llegar.

Y cuando pase el tiempo, y un pueblo venturoso represente a la patria, levantándose allí, será la imagen santa el recuerdo piadoso de todos los soldados. ¡La Cruz de Monte Arrui!

LOE EUGON.

DE TEATROS

Semana artística-cultural

Los hechos, las realidades, más poderosas que todos los anhelos nos han convencido de que el público de Cartagena ni quiere ni puede sufrir gastos espectáculos caros. Hay que ir derechamente al todo 65! como maximum. Mucho cantidad de espectáculo, valor intrínseco del mismo en relación con el bajo precio.

Esta cronista que a veces excitó a las Empresas a traer espectáculos buenos y caros sin que le exigiesen responsabilidad subsidiaria, invita hoy a esas Empresas a celebrar una gran semana de arte y de cultura que dará nombre a nuestra querida ciudad.

En ese Teatro Principal, remedo fiel de las ruinas de Palmira, asiento de todo abandono y suciedad, ejemplo vivo de desidia, debe debutar «Egmon de Bries» artista predilecto que logró en temporadas anteriores el que a diario se agotasen los billetes.

Debe la empresa rebajar el precio de la entrada de propietario a menos de la mitad del de la preferencia. No para lucro, sino para con esa diferencia regalar a cada espectador una cajita de palvos insecticidas, un pomo de esencias que les libre de los olores pestilentes de los retretos sequeiros, sin agua, los que debían ser examinados por los que velar tengan por la higiene. Con esa diferencia podía atenderse al deterioro que en sus trajes y personas tuviesen los espectadores que ocupasen las butacas desvencijadas, rotas, con los muelles que amenazan atormentar al que en ellas se posa.

En la luz se podría hacer una gran economía; aparte de los espejos reglamentarios a que nos condena con harta frecuencia la fábrica que la suministra, fábrica fea, con lo que se falta abiertamente al Reglamento de Espectáculos, estaris el Teatro obscuro y no ya por economía, ni menos para otros perversos fines sino para evitar que la Autoridad competente observase la falta de ornato, el empapelado de periódicos en las plateas y

palcos, los desconchados de los pasillos, la peligrosa instalación eléctrica, la carencia de puertas laterales, el apilamiento de las filas de butacas que impide estar en ellas a personas de un mediano volumen o estatura.

Las transformaciones del artista serían, en el escenario para evitar que la Autoridad y el sindicato de actores, al ver las podagas, no cuartos, en donde tienen que vestirse los artistas, tomasen la justa medida de prohibir que en ellas entrase un ser humano.

Con todo esto la temporada será brillante y no nos sonrojaremos de ver nuestro primer teatro que, mas parece corral que coliseo de la gente bien.

El Teatro Circo, alegre, limpio y bien cuidado, vistos los fracasos de excelentes compañías de óperas, dramas, bailes y el definitivo de la Filarmónica debe traer a «Blanca Anuena y su botones» que haga de veinte a treinta números y el valor de la entrada puede ser de 0'10 pesetas. Se agotará el papel.

Para conferencias culturales se podría habilitar «El Brillante» que en caso de ornato, está a la altura de un teatro y allí Luis Esteso puede deleitar a la concurrencia.

Y hasta se podría finalizar la semana con una corrida de toros con el torero que a la Empresa pide la ciudad. Seguramente una semana así sería estupenda, macanuda y sería necesario conseguir un servicio extraordinario de galerías de alquiler, de las muchas deterioradas para permitir la concurrencia en descomulgación de los teatros de la ciudad.

No olviden ni echen en saco roto este programa las Empresas, ello les compensará de grandes pérdidas pecuniarias a las que laboriosamente contribuyó este cronista.

J. de Gallegos.

MARTINE HERMANOS

Fabricantes de Joyería, de Valencia. Gran exposición de sus artículos durante los días del 23 al 2 de Mayo en el principal del Gran Hotel.